



FRIEDRICH FRÖBEL (1782-1852)

MICHEL SOËTARD

Université Catholique de l'Ouest, Angers (Francia)
msoetard@aol.com

Friedrich Fröbel fue uno de los pedagogos que marcó la enseñanza moderna. Se labró su propio camino a través de una existencia impulsada por un gran proyecto de vida, la creación del concepto de jardín de infancia y el desarrollo de la teoría del juego.

UNA VIDA EN BUSCA DE LA UNIDAD

Friedrich Fröbel nació el 21 de abril de 1782 en Oberweissbach, Turingia. Su madre murió pocos meses después de su nacimiento. Su padre volvió a casarse y su segunda esposa, cuando tuvo sus hijos propios, puso distancia con el joven Friedrich hasta el punto de dejar de tutearle. El padre, un severo pastor ortodoxo, comenzó a enseñar a leer a su hijo con mano dura, conduciéndole al fracaso, bajo la opinión incuestionable de que el niño era «malo». El niño deambula en un desierto emocional que intenta llenar con largas contemplaciones de la naturaleza.

Al no obtener apenas resultados en la escuela, excepto en matemáticas, el niño es orientado hacia una formación profesional. Se inicia como aprendiz con un guarda forestal, pero prefiere los libros de botánica, matemáticas y astronomía a las tareas administrativas: su maestro lo despide con un certificado totalmente negativo. Deseoso de estudiar botánica en Jena, Friedrich debe abandonar por falta de dinero, y volver a casa de su padre para ayudarle en sus tareas pastorales hasta la muerte de este el 10 de febrero de 1802. Luego prueba suerte en distintas ocupaciones: empleado, agrimensor, administrador de la propiedad, que no le satisfacen. Se dirige a Fráncfort a estudiar arquitectura. Allí conoce a Anton Gruner, el autor de *Cartas desde Burgdorf, sobre Pestalozzi, su método y su institución* que difunde en Alemania las ideas del pedagogo suizo, y se incorpora a una escuela experimental fundada por Gruner sobre el modelo de Yverdon. Fröbel tiene la revelación de su vida: será maestro de escuela.

En el otoño de 1806, hace su primer viaje a Yverdon, que entonces era la «Meca» de la educación europea. La breve estancia de dos semanas, en la que se pasea libremente por el castillo, le dejará una impresión a la

vez «emocionante y desmoralizadora, excitante y aturdidora». Queda impresionado muy positivamente por la vida que se manifiesta y se mueve con fuerza alrededor de Pestalozzi, tanto dentro como fuera del centro, lamenta la mecanización de algunas enseñanzas, y sobre todo la incapacidad de Pestalozzi de presentar una idea coherente de su proyecto y de mantener la unidad de un equipo en el que cada uno actúa por su cuenta.

De vuelta en Fráncfort, participa activamente en las labores de la escuela de Gruner, centrándose en particular en el desarrollo del método de cálculo y de diseño. Pronto abandona su puesto para convertirse en tutor de los hijos de la familia von Holzhausen, una familia aristocrática de Fráncfort. Pero tiene otra idea



Michel Soëtard.

en mente: crear su propio instituto. Para ello, pasa un largo periodo en Yverdon. Logra que toda la familia Holzhausen lo acompañe: los niños seguirán su formación del instituto. Durante dos años, Fröbel trabaja con el equipo de colaboradores de Pestalozzi, participa en sus actividades y en sus investigaciones, multiplica sus ensayos y toma notas. Sigue siendo un ferviente admirador de Pestalozzi y su obra, al tiempo que lamenta algunas lagunas: el abandono de los niños más pequeños, abandonados a su suerte, el *Libro de las madres* siempre en construcción y que no termina nunca, y una y otra vez, la falta de unidad de una obra percibida como caótica.

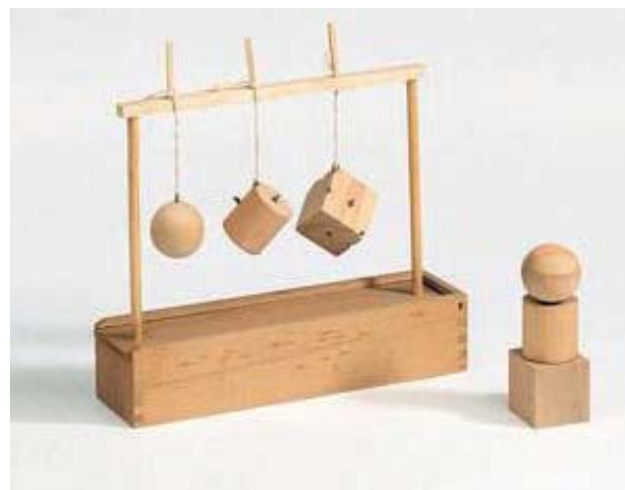
Rompiendo una relación intensa con Caroline von Holzhausen, renuncia a su cargo de tutor y se marcha a estudiar lenguas antiguas, física y mineralogía en Gotinga y en noviembre de 1812 se matricula en la Universidad de Berlín, donde estudia mineralogía, en particular cristalografía, y asiste también a las clases de Fichte y Schleiermacher. En noviembre de 1813, da el salto y funda el *Instituto general alemán de educación* en Griesheim. Su proyecto de vida ahora se identifica con su proyecto de la educación: la primera infancia que le fue negada, la vivirá ahora en los niños que reunirá en torno a él. El porvenir armonioso del que no pudo disfrutar, lo defenderá mediante un método fiel en todos sus aspectos al movimiento de la naturaleza, la madre que no ha podido recostarse sobre él, la encontrará en estas mujeres y madres que no dejarán de acompañarlo. La unidad de vida, cuya dispersión ha lamentado en la obra de Pestalozzi, la revivirá en sus propios institutos.

EL PROYECTO EDUCATIVO

La existencia de Fröbel se identifica de ahora en adelante con la creación, la dirección y la organización de las instituciones educativas de Keilhau (1817-1831), Suiza (1831-1836) y Bad Blankenburg (1837-1844). El instituto de Keilhau, un pequeño pueblo de Turingia



Friedrich Wilhelm August Fröbel.



Material educativo fröbeliano.

enclavado en un valle rodeado de montañas coronadas de bosques, es ante todo una comunidad orientada a la familia, donde Fröbel reúne a los tres hijos de su difunto hermano, los dos hijos de otro hermano y las tres hijas de su esposa Caroline, separada de un primer matrimonio, con quien se casó en 1818. Dos compañeros de batalla se unen a él en la dirección. El instituto experimenta una rápida expansión: más de 60 alumnos son recibidos en 1826. Los profesores y los estudiantes viven como hermanos y hermanas entre ellos. La gente se tutea. El atuendo es uniforme y sencillo, el pelo largo es el distintivo de la libertad. El estilo de vida es frugal y dinámico, la comida rústica y saludable. Se realizan muchos trabajos artesanales y se practican deportes, todos los años se organiza un viaje. Los alumnos participan activamente en las tareas agrícolas. Los trabajos artesanales están estrechamente vinculados a la educación. Al igual que con Pestalozzi, la flora y la fauna se estudian durante paseos por la naturaleza y las clases de geografía se imparten sobre el terreno; para recordar la historia medieval en su estudio, se fabrican armaduras de caballeros y se inventan grandes aventuras... A petición de los alumnos, Fröbel pide fabricar para sus juegos bloques de construcción.

Ansioso de dar a su obra una sólida base filosófica, Fröbel se embarca en la escritura de una gran obra teórica, publicada en 1826: *La educación del hombre*. Se desarrolla en varias partes: la base de la educación en Dios y su sentido para el hombre, la educación del bebé en el nacimiento y en los primeros años; la educación infantil; la edad escolar y lo que las escuelas deben enseñar; la relación entre la familia y la escuela; el trabajo educativo en la familia. En todo esto, la educación debe seguir el movimiento profundo de la existencia, que se vive en libertad, diversidad y unidad. La motivación principal de la acción de aprendizaje se encuentra en el corazón del hombre, y el trabajo debe realizarse siempre desde el exterior hacia el interior, en medio de las objeciones a las que hay que enfrentarse constantemente. La propia enseñanza se ha diseñado de acuerdo con el principio de la unidad orgánica, cuyo centro es la religión y que se desarrolla en círculos

concéntricos: el reinado de los cuerpos sólidos y el universo orgánico, las plantas y los animales. Fröbel concede una gran importancia al lenguaje y su capacidad para crear la unidad entre el interior y el exterior mediante el símbolo.

EL JARDÍN DE INFANCIA

Pero en Keilhau estamos lejos de alcanzar esa bonita unidad. Fröbel manifiesta una conducta dominante y autoritaria. Dentro de la familia, las relaciones se deterioran, y fuera se rumorea que el profesor mantiene un “nido de demagogos” y perfila la religión a su antojo. El instituto se vacía: Fröbel abandona Keilhau, pasa por Suiza, sueña por continuar con el proyecto de Pestalozzi, pero se enfrenta a obstáculos que le obligan a renunciar. Se instala en Bad Blankenburg, cerca de Keilhau. No abre un nuevo instituto, sino un Centro para el mantenimiento del deseo de actividad de la infancia y la juventud, que pretende ser un instituto de formación para maestras de infantil.

Así nació el jardín de infancia, que no es originalmente una escuela, sino un lugar donde chicas jóvenes y madres se encuentran con niños pequeños para “vivir” el método con ellos. Fröbel fundará a continuación el Jardín de infancia general alemán, que organizará cursos para “maestras de jardín de infancia”, futuras directoras de jardines de infancia, y educadoras de niños que irán a trabajar a familias. El objetivo es que cada madre se haga educadora.

El proyecto de los jardines de infancia tiene éxito y Blankenburg se convierte en el centro de una intensa actividad. Fröbel llevó a cabo una gira de conferencias

por Alemania, multiplica sus ensayos y espera el reconocimiento oficial. Pero una vez más, los políticos le sitúan en el punto de mira: se le acusa de fomentar la rebelión y destruir la religión. Los jardines de infancia se prohíben en toda Prusia. Fröbel considera emigrar a Estados Unidos, pero le falta dinero y ya tiene cierta edad. Falleció el 21 de junio de 1852 en el castillo de Marienthal.

LA TEORÍA DEL JUEGO

El juego está en el centro del jardín de infancia, la teoría del juego es el núcleo de la enseñanza fröbeliana. El juego es para Fröbel la expresión más profunda de la existencia humana. En el juego, la vida toma forma en libertad. El juego es el medio por excelencia que relaciona el mundo interior y el mundo exterior del niño. Mediante el juego y en el juego, el niño practica una actividad, toma conciencia del mundo y se apropia de los objetos externos de manera autónoma.

A partir del juego básico de la pelota, cuya forma esférica representa para el niño la unidad perfecta cerrada sobre sí misma, Fröbel crea un segundo juego compuesto por la pelota, el dado y el cilindro, y un tercer juego creado a partir de la división múltiple del dado, y cuya función es introducir al niño al universo matemático. Estos juegos están concebidos para el desarrollo cognitivo del niño, pero le permiten sobre todo reflejarse a sí mismo en el espejo de la vida que es el juego. Más que un maestro, el adulto debe ser un “guía de juego” (*Spielführer*). También se indagará en las funciones simbólicas de estos juegos y la creación imaginaria del niño. El juego practicado con los demás crea también un vínculo comunitario.

El juego es el dominio en el que se manifiesta la esencia del niño en su forma más pura. Y por último, la esencia del hombre: la mejor manera para que el adulto entienda el juego del niño es jugar con él.

EL “KRAUSOFRÖBELISMO” EN ESPAÑA

La influencia de Fröbel en España fue transmitida por el filósofo alemán Krause (1781-1832), dando lugar a lo que denominamos “krausofröbelismo”, difundido en España a través de la Institución Libre de Enseñanza. Esta corriente se caracteriza por la creencia doble de que el método educativo de Fröbel es la forma más adecuada para alcanzar el ideal de hombre y de sociedad concebido por Krause, y que este método requiere de una fundamentación filosófica que solo puede ser proporcionada por la filosofía de Krause. ¡Dos tesis que sin duda suscitan el debate! ■



Monumento a Fröbel, en Mülhausen (Turingia), que representa las formas pedagógicas fundamentales.

Para saber más

- CUÉLLAR PÉREZ, H. (2005). *Froebel, la educación del hombre*. México: Trillas Eduforma.
- FRÖBEL, F. (1913). *La educación del hombre*. Madrid: Del Jorro Editor (traducción del alemán de Luis de Zulueta).
- SOËTARD, M. (1990). *Friedrich Fröbel. Pédagogie et vie*. Paris: Armand Colin.

Textos de Friedrich Fröbel

Dios, PRINCIPIO de unidad

“En todo existe, actúa y domina una ley eterna. Se manifiesta con igual claridad y exactitud, lo mismo en la Naturaleza exterior que en el interior del espíritu, que en la vida que los une a los dos. Igualmente se expresa en aquel cuyo corazón y cuya fe se sienten henchidos y animados por la convicción de que la ley es así y no puede ser de otra manera que en aquel otro que con mirada espiritual, clara y tranquila contempla lo exterior y a través de lo exterior lo interior, al mismo tiempo que la esencia de lo interior deduce lo exterior de una manera enteramente necesaria y segura. La base de esta ley que rige todas las cosas debe ser por fuerza una unidad que obre en todo, que tenga conciencia clara y viviente de sí misma y que, por consiguiente, goce de una existencia eterna... Esta unidad es Dios. Todo procede de la divinidad, de Dios. Dios, condiciona la unidad de todas las cosas. Todas tienen en Dios su único fundamento. En todo existe, actúa y domina lo divino, Dios. Todo descansa, vive y subsiste en la divinidad y por la divinidad, en Dios y por Dios. Las cosas son, sólo en la medida que lo divino obra en ellas. Lo divino que obra en cada cosa, constituye su propia esencia”. [La educación del hombre, pp. 1-2].

EL SENTIDO DE LA EDUCACIÓN

“Debe también la educación conducir al hombre a una clara visión de sí mismo y a la paz con la Naturaleza y a la unión con Dios. Debe elevarle al conocimiento de sí mismo y del hombre, al conocimiento de Dios y de la Naturaleza y, mediante él, a una vida pura y santa”. [La educación del hombre, pp. 5-6].

JUGAR

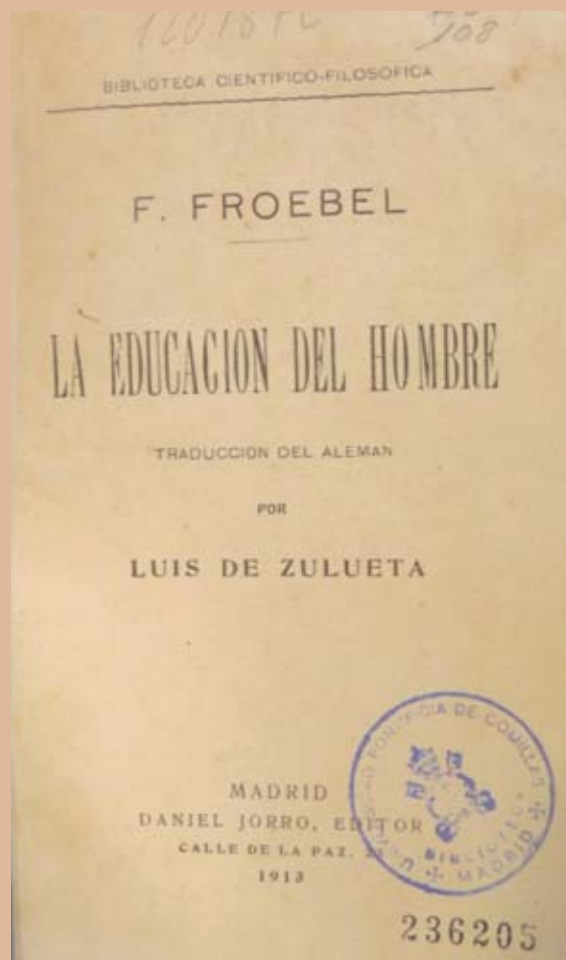
“El jugar, el juego, constituye el más alto grado de desenvolvimiento del niño durante esta época; porque el juego es manifestación espontánea de lo interno, inmediatamente provocada por una necesidad del interior mismo. El juego es el más puro y espiritual producto de esta fase de crecimiento humano. Es a un mismo tiempo modelo y reproducción de la vida total, de la íntima y misteriosa vida de la Naturaleza en el hombre y en todas las cosas. Por eso engendra alegría, libertad, contento y paz, armonía con el mundo. Del juego manan las fuentes de todo lo bueno. El niño que juega tranquilamente, con espontánea actividad, resistiendo a la fatiga, llegará a ser de seguro un hombre también activo, resistente, capaz de sacrificarse por su propio bien y por el de los demás. ¿No es, pues, la más hermosa manifestación de la vida infantil en este período la del niño que juega, la del niño entregado enteramente a su juego?”. [La educación del hombre, pp. 56-57].

LA LEY ESFÉRICA

“Fue allí cuando me llegó la gran visión apresadora de la esfera como forma de construcción del universo siempre unificado en ella misma, como una bola cuya visión diera cuenta de todas las manifestaciones de la naturaleza y de la vida del hombre. Fue allí cuando me vino, matemáticamente claro y distinto, el gran pensamiento que crea todo como lo ilumina todo: la esfera es la ley fundamental del Todo, tanto del mundo físico como del psíquico, del mundo moral como del mundo intelectual, del mundo sintiente como del mundo pensante...”. [GÜMLICH, B. (1936). *Friedrich Fröbel. Brief an die Frauen in Keilhau*. Weimar: Böhlhaus Nachfolger].

UN DÍA EN EL JARDÍN DE INFANCIA

“Ni oración ni canto para comenzar. Los niños se sentaban en su sitio como llegaban. Se les ponía inmediatamente un juego entre las manos con el fin de que no estuvieran ni un momento inactivos. En la mayoría de los casos, todos los niños recibían el mismo dispositivo de construcción, una caja de juego. Los niños se ponían a construir absolutamente según su idea. Descubrían nuevas formas de construcción y cuando una era particularmente buena, Fröbel la hacía reproducir por el resto de niños, con gran alegría por parte de su creador. Otras veces, se fijaba un objetivo: construir una casa, una escalera, una torre. Un canto inventado para la ocasión y que todo el mundo entonaba acompañaba estas construcciones. Los se interpeaban de buena gana entre sí y dialogaban con los adultos presentes. Cuando se acababa la hora de la construcción, se guardaba cuidadosamente el material. Después se pasaba al juego de pelota o de bolos y se terminaba con un juego de movimiento. Estas actividades se empezaban y terminaban con un canto”. [SEELE-VOGENER, I. (1886). “Meine Erinnerungen an Friedrich Fröbel”. En *Kindergarten*, Jhg., 27].



Portada de La educación del hombre, Madrid: Del Jorro Editor, 1913.